

ANALES

DEL INSTITUTO DE INGENIEROS DE CHILE

Calle San Martín N.º 352 - Casilla 487 - Teléf. 88841 - Santiago - Chile

Año XXXVIII



Abril de 1938



N.º 4

El Primer Congreso Sudamericano de Ingeniería

Auspiciado por la U. S. A. I. (Unión Sudamericana de Asociaciones de Ingenieros) y patrocinada por el Supremo Gobierno, deberá reunirse en septiembre próximo el Primer Congreso Sudamericano de Ingeniería.

La celebración de este Congreso en el presente año, lo mismo que la del Tercer Congreso Panamericano de Carreteras son números importantes y muy adecuados para conmemorar dignamente el cincuentenario de la fundación del Instituto de Ingenieros de Chile y de la Dirección General de Obras Públicas.

La finalidad del Primer Congreso Sudamericano de Ingeniería es la de divulgar la experiencia adquirida por los ingenieros de cada uno de los países sudamericanos, en beneficio general del continente. Además, una asamblea semejante provoca siempre un acercamiento intelectual y social entre sus participantes que reviste un interés superior para la colectividad, máxime cuando se trata de materias que interesan a una profesión como la del Ingeniero, de tanta influencia para el desarrollo económico de los países.

No es de menor importancia la cooperación que resulta para las relaciones de cordial amistad entre los pueblos sudamericanos, el hecho de producirse una estrecha vinculación entre dichos profesionales.

Por otra parte, la celebración de un Congreso de esta naturaleza es una magnífica oportunidad para echar una ojeada sobre las posibilidades de aprovechar el acervo de riquezas naturales existentes en los diversos países del continente, que requieren la acción profesional del ingeniero para incorporarlas a las actividades nacionales.

Como podrá verse en otra sección de los «Anales», el programa es de una gran amplitud y abarca, prácticamente, todos los temas que interesan a la ciencia del ingeniero: vías de comunicación, regadío y fuerzas hidráulicas, electricidad, ingeniería sanitaria, industrial, municipal, rural, minería, etc.

* * *

Inmensos territorios escasamente poblados, pletóricos de riquezas potenciales, Sud América constituye en la hora actual la gran reserva de la humanidad.

Si por desgracia, la incomprensión de los hombres agrava la carrera armamentista de Europa, hasta precipitar un conflicto bélico mundial, seguramente de mag-

nitud y consecuencias mucho más graves y desastrosas que las del año 1914, Sud América será el refugio obligado de la cultura y civilización europeas.

No sólo por su clima templado, por sus grandes riquezas poco explotadas aún, sino también por su ambiente fraternal, libre de prejuicios tradicionales en materias de razas, de religiones o de irredentismos, Sud América ofrece al europeo todo lo que el viejo continente no podría ya darle para alcanzar una vida feliz y tranquila.

Consecuencialmente, no es aventurado predecir un intenso desarrollo de Sud América en los próximos decenios, que podría llevarla a la cumbre de la civilización y cultura humanas.

En este auge de progresos, la ingeniería en todos sus aspectos sería como el eje central, en torno del cual rotaría el consorcio de todas las actividades destinadas a desarrollar las fuentes de riquezas que encierran estos pueblos sudamericanos.

Lógicamente, una asamblea de ingenieros sudamericanos que estudie los medios de vincularse por tierra, por mar, por el aire, de combinar sus esfuerzos para importar y exportar la energía eléctrica entre los países sudamericanos, para intercambiar sus materias primas, sus productos industriales, etc., no podrá por menos que interesar vivamente a todos los sectores de la producción y consumo nacionales.